Bernardino de Sahagún

"Sermón 15"

p. 297-304

Siguense unos sermones de dominicas y de sanctos en lengua mexicana

Ms. 1485, Ayer Collection, The Newberry Library

Bernardino de Sahagún

Mario Alberto Sánchez Aguilera (edición, transcripción, traducción, estudio introductorio y notas)
Berenice Alcántara Rojas (colaboración y prólogo)
Ben Leeming (colaboración)

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México/Coordinación de Humanidades/UNAM Chicago/Instituto de Investigaciones Históricas

2022

696 p.

Figuras

(Serie Cultura Náhuatl, Fuentes 16)

ISBN 978-607-30-5931-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 18 de noviembre de 2022

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/779/sigu ense sermones.html





D. R. © 2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



[SERMÓN 15]

IV DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

Tema: "Díceles Jesús: ¿De qué teméis, oh hombres de poca fe? Entonces puesto en pie, mandó a los vientos y al mar que se apaciguaran, y siguiose una gran bonanza" (Mateo 8: 26) (Ms. 1485, Col. Ayer, p. 46-50)

Sermón distribuido en cuatro secciones: un exordio sin título y tres partes en las que se desarrolla el tema. El tópico central es "el temor" surgido de la falta de fe en Dios, por lo que en el exordio se invita a los padres a amonestar a sus hijos para que éstos no teman ante las diversas adversidades de la vida y a que encuentren fortaleza signándose con la cruz. En la primera parte, a modo de ejemplo, se relata el episodio en el que Jesús reprendió al viento y al agua, para que sus discípulos, quienes por falta de fe temían morir ahogados, pudieran salvarse. De este ejemplo se deriva el razonamiento de que todo lo que le ocurre a las personas es por orden de Dios y porque así era necesario según sus designios.

En la segunda parte se puede advertir un cierto grado de intertextualidad con el libro VII del *Códice florentino*, particularmente en lo que refiere a las reacciones y las palabras de los nahuas cuando ocurría un *tetzahuitl*. Es evidente que en este sermón se alude a lo que los frailes entendían como una "superstición" cuando algunos *tetzahuitl*, particularmente los que suponían fenómenos naturales, provocaban terror en la gente. En esta parte del sermón el predicador debía cuestionar a los naturales sobre el motivo de impresionarse al presenciar un eclipse de sol o de luna o ante un terremoto. En dicho cuestionamiento al parecer se parafrasea lo que solía decirse en tales momentos. Tanto en el sermón como en el libro VII del *Códice florentino* los naturales decían "quizá ya muramos, quizá ya nos enfermemos, quizá ya tengamos hambre", lo que suponía, a ojos de los frailes, una evidente carencia de fe. En esta misma sección hay un ejemplo tomado del evangelio de Lucas, que versa sobre un hombre que tuvo muchas cosechas y se hizo rico, lo que lo llevó a perder la fe en Dios y a olvidar las cosas espirituales.

En la tercera parte se introduce un símil bastante peculiar, se trata de una comparación entre las autoridades civiles y el *tlacatecolotl*, en el que Dios es presentado como "*topileh*" de ambos, es decir, su "alguacil", de manera que cada vez que éstos "agarran" a alguien para encerrarlo o para atormentarlo es por mandato de Dios, mas no por voluntad propia.

El sermón presenta anotaciones marginales y adiciones de citas latinas con su traducción al náhuatl.

[46...]

Dominica 4ª post Epiphaniam. Tema Quid timidi estis modicae fidei {Mattei 8°}¹

In nemauhtiliztli amo no monequi, ca tetolinia yva*n* tepinauhtia. y*n* moyolmamauhtiani cenca miecpa ynpan mochiva yn tetolini çan ipanpa [47] yn innemauhtiliz. timomauhtia in iquac tiquitta nanavati, yn timomati aço mitzmavaz, aço ic tinanavatiz ipanpa yn monemauhtiliz etc. Auh ipanpay in titeta yn titena monequi ticnonotzaz yn mopiltzi, tiquilhuiz. Notlaçopiltzine, ma camo çanne ximomauhti ma camo çanne xitetlaelitta ma camo mitzmamauhtiz in Cocoliztli anoço cuvatl, anoço tequani anoço atl, anoço yovaltica tinenemi amo timomauhtitiaz, ca monequi ytettzinco timochicavaz in totecuyo, niman timomachiyotiz in ica Cruz, niman tictenevaz in itocatzin totecuyo jesus, ic timochicavaz: Cuix itla çan nen tepan mochiva ca mochi ytencopatzinco in totecuyo, in anoço miquiztli in anoço cocoliztli in anoço netequipacholiztli topan quivalmivaliz totecuyo, ca monequi ticpaccacelizque etc. Auh in cocuxcatzitzinti in papalani ma camo inixpanpa tevaz, ma camo tiquintlalcaviz, amo tiquintlaelittaz, çan nxiquimicnoitta xiquintlaocoli etc. {I nemauhtiliztli tetlapololti yoan tepinauti. Iuhca yn teuhtlatolli. Cor timidum in cogitacione stulti, contra impetum timoris nonresistet. Ecleciastico 22°. quitoznequi I nemauhtiliztli ytech tlacati yaqualliyollo amo qualli quilnamiquiz yn temamauhti amo yuic motlapaloa ic mavilquixtia.}2 inyn ic ticnonotzaz yn mopiltzi. In axcan no

- 1 Al margen derecho. M-Sahagún 2.
- 2 Al margen derecho. M-Sahagún 1.

[46...]

4ª domínica después de Epifanía Tema: *Quid timidi estis, modicae fidei* {Mateo 8}¹

El temor no también es necesario, pues aflige y avergüenza. Debido a su temor, los espantadizos muchas veces provocan aflicción en la gente. [47] Tú temes cuando ves a un buboso, piensas que quizá te contagiará, que quizá por eso tendrás bubas, etcétera. Y por esto es necesario que tú que eres padre, tú que eres madre amonestes a tu hijo. Dile: "¡Querido hijo mío! ¡No temas en vano! ¡No aborrezcas en vano! ¡Que no te espante la enfermedad o quizá una serpiente, o quizá una fiera, o quizá el agua, o quizá andar en la oscuridad! No temas. Es necesario que halles fortaleza en Nuestro Señor, que luego te marques con la cruz, que luego menciones el nombre de Nuestro Señor Jesús, con ello te fortalecerás. ¿Acaso lo que le ocurre a la gente es en vano? Todo es por mandato de Nuestro Señor. Quizá Nuestro Señor envíe sobre nosotros la muerte o quizá la enfermedad, o quizá la tribulación, pero es necesario que lo recibamos alegremente, etcétera. Y no te apartes de ellos, no los abandones, no aborrezcas a los tullidos, a los llagados, ¡sólo míralos con lástima!, ¡compadécete de ellos! etcétera. {El temor perturba y avergüenza, así está en la palabra divina: Cor timidum in cogitatione stulti contra impetum timoris non resistet.²

- 1 Et dicit eis Jesus: Quid timidi estis, modicae fidei? Tunc surgens imperavit ventis, et mari, et facta est tranquillitas magna. Mateo 8:26 (BSIVC). "Díceles Jesús: ¿De qué teméis, oh hombres de poca fe? Entonces puesto en pie, mandó a los vientos y al mar que se apaciguaran, y siguióse una gran bonanza" (Torres Amat, Sagrada Biblia, t. IV, p. 12).
- 2 Sic et cor timidi in cogitatione stulti contra impetum timoris non resistet. Eclesiástico 22:22 (BSIVC). "Así igualmente el corazón del fatuo, tímido en sus pensa-

Eclesiástico 22. Quiere decir: 'El temor nace del



yuh quimochivilia in tonantzin Santa yglesia: techmononochilia inic tlaneltoquiliztica titochicavazque, amo çan titomamauhtitinemizque, auh in yCa itech mana in Santo Euangelio in axcan mitoa ipan missa. Auh inic vel achitzin namechnomelaviliz ma tictotlatlauhtilican in totlaçonantzin Santa maria. etc. Aue. [...]³

mal corazón. No es bueno recordar lo que causa temor, ni atreverse a aquello que deshonra".} Esto es con lo que amonestarás a tu hijo, así como también hoy lo hace nuestra madre la Santa Iglesia, quien nos amonesta para que nos fortalezcamos con la fe [y que] no sólo andemos con miedo. Y esto está en el Santo Evangelio que se dice en la *misa* de hoy. Y para que yo pueda declararles un poquito más, ¡roguémosle a nuestra preciosa madre Santa María!, etcétera. Ave [María].

1^a pars

Quid timidi estis modice fidei? {ubi supra}4 Inin teotlatulli notlaçopilhuane, ca vel yevatzin itlatoltzin in totecuyo Jesuchristo, ipan icuiliuhtoc in Euangelio in axcan mitoa ipan missa: auh inic monavaitoa quitoznequi. Tleica in anmomauhtia? cenca çan achiton in amotlaneltoquiliz. Inin teotlatolli inic vel anquimelavacacaquizque xicmocaquitica. In yevatzin totecuyo Jesuchristo amo çanyenyo tlalhuacpa in tlamauiçolli quimochiuiliaya, çan no veiapa, ic neci ca nouiyan tlatoani nouiyan iximacho nouiyan tlacamacho. Iz catqui in tlamauiçolli in quimochivili veyapa. In iquac oc nican tlalticpac monemitia⁵ totecuyo Jesuchristo ceppa acalco motlalitzino inic mopanaui, itlantzinco ye tiaque in itlamachtilhua. Auh in iquac ye utlatoca acalli, in veiapa, eecatl moquetz cenca totocac cenca potz poçon in atl yuhquin cenca polaquiznequi acalli. Auh in yevatzin totecuyo Jesuchristo mocochititiuiya.

3 En Ms. 1482 BNM: "maria", f. 29r.

Primera parte

Quid timidi estis, modicae fidei. {Ubi supra} ¡Queridos hijos míos!, esta palabra divina es precisamente la palabra de aquel que es Nuestro Señor Jesucristo que está escrita en el Evangelio que se dice en la misa de hoy, y dicha en náhuatl quiere decir: "¿Por qué temen?, su fe es muy poca." Para que puedan entender correctamente esta palabra divina, escuchen esto: Aquel que es Nuestro Señor Jesucristo no solamente obraba prodigios en tierra firme, sino también en el mar. Con esto se comprueba que en todas partes es tlahtoani [rey], que en todas partes es reconocido, que en todas partes es obedecido. He aquí el prodigio que obró en el mar: Cuando Nuestro Señor Jesucristo vivía aquí en la tierra, en una ocasión se sentó en la parte delantera de una embarcación [y] sus discípulos iban a su lado. Y cuando ya avanzó la embarcación en el mar, el viento se levantó, el agua fluyó con ímpetu, se alborotó mucho, de manera que la embarcación se iba a hundir mucho. Y aquel que es Nuestro Señor Jesucristo iba dormido, [por lo que] sus discípulos se arrimaron a su lado, lo despertaron, le

mientos, no resistirá al ímpetu del temor" (Torres Amat, Sagrada Biblia, t. III, p. 221).

⁴ Sobre el renglón. M-Sahagún 2.

Debe leerse monemitiaya. Véase Ms. 1482 BNM, f. 29r.

In ytlamachtilhua itlantzinco onmiquanique. quimixitilique quimolhuilique. [48] totecuiyoe ma xitechmomaquixtili ca ye timiquiznequi. Auh in yevatzin totecuyo quinvalmolhuili, tleican anmomauhtia, cenca çan achito in amotlaneltoquiliz. Ic niman valmoquetzino in totecuyo quimonavatili in eecatl yvan in atl. Niman mocauh in eecatl, niman no tlamattimoma in ueyatl. Auh in yevantin quimouiquiliaya in oquittaquey cenca tlamauiçoque, quitoque. Quani quenamiy, aquiny; ca quitlacamati in eecatl yvan veyatl. Inyn ic neci ca nouiyan tlacamachoc nouiyan mauiztililoc yn totecuyo Jesuchristo etc. Auh ca nican neci inic quinmauili ytlamachtilhua in ipanpa yn nemauhtiliztli, in quinmolhuili, ipanpa yn anmomauhtia ca çan tepito in amotlaneltoquiliz. In aquique vellaneltoca in vel vei intlaneltoquiliz atle quinmauhtia: yn miquiztli amo quinmauhtia, in cocoliztli amo quinmauhtia, in netoliniliztli yn mayanaliztli amo quinmauhtia: yeica ca quimati yn ixquich topan mochiva ca itencopatzinco in totecuyo dios. Ca yuh ca in teotlatolli. Nonne duo passeres asse veneunt etc. {Mathei 10}6 Matheo 20.7 quitoznequi yn totome cuix tlaçoti, ca amo: yn unteme tototzitzinti ca centetl quarto ic mocova; auh cuix çan nen miqui cuix çan nen mictilo yn centetl tototzintli? ca amo çanne, ca ytencopatzinco in totecuyo miqui: ca niman atle quimoxiccauilia. Auh in amevanti in antlaca auh in izqui amotech pouhtica maluilo pialo: yeica ma camo ximomauhtica: ca inic antlaçotli vel anquinpanaviya in ixquichtin totome. Inin teotlatolli ca cenca teyollali cenca techicauh: ic neci ca cenca techmotlaçotilia

- 6 Entre renglones. M-Sahagún 2.
- 7 En Ms. 1482 BNM, la cita refiere a Lucas 12, f. 29v.

dijeron: [48] "¡Señor Nuestro, sálvanos que nos vamos a morir!" Y aquel que es Nuestro Señor les dijo: "¿Por qué temen?, su fe es muy poca." Entonces luego Nuestro Señor se levantó, le ordenó al viento y al agua, luego el viento se detuvo, luego también cesó la tempestad del mar y aquellos que lo llevaban, los que vieron esto se asombraron mucho, dijeron: "¿Cuál?¿Qué es esto? ¿Quién es éste al que obedecen el viento y el mar?" Con esto se comprueba que Nuestro Señor Jesucristo es obedecido en todas partes, que es honrado en todas partes, etcétera. Y aquí está la prueba de que regañó a sus discípulos a consecuencia del temor, les dijo: "Tienen miedo porque su fe es muy pequeña." La fe de quienes creen es bien grande, nada los atemoriza, la muerte no los atemoriza, la enfermedad no los atemoriza, la miseria, el hambre no los atemoriza, porque saben que todo lo que nos sucede es por mandato de Nuestro Señor Dios. Así está la palabra divina: Nonne duo passeres asse veneunt, etcétera.³ {Mateo, 10} Mateo, 20. Quiere decir: "¿Los pájaros son valiosos? Pues no, un par de pajaritos se venden por un cuarto. Y ¿Acaso mueren en vano? ¿Acaso un pajarito es matado en vano? No es en vano, muere por mandato de Nuestro Señor, él no pierde de vista a nadie. Y ustedes que son personas, todos ustedes están tomados en cuenta, son bien tratados, son cuidados, por lo tanto, ¡no teman!, pues son mucho más valiosos que todos los pájaros." Con esta palabra divina que consuela mucho, que fortalece mucho, se comprueba que Nuestro Señor nos ama mucho, que nos cuida mucho. Y el de buen

3 Nonne duo passeres asse veneunt? et unus ex illis non cadet super terra, sine Patre vestro. Mateo 10: 29 (BSIVC). "¿No es así que dos pájaros se venden por un cuarto y no obstante uno de ellos caerá en tierra sin que lo disponga vuestro padre?" (Torres Amat, Sagrada Biblia, t. IV, p. 15).



in totecuyo cenca techmocuitlauitzinoa. Auh in qualli iyollo atle quimacaci in itoliniloca inacayo: çan quitoa ma nopan mochiva in ixquich quimonequiltiz dios: ca mochi qualli ca mochi yectli in quimonequiltia, ca yuhca in teotlatolli Justus es domine et rectus iudicius tuum. {Psalmos 118}8 quitoznequi totecuiyoe ca ticenquizcaqualli: auh ca cenca melavac yn motetlatzontequililitzi. Ca yevatly inic neci, in amo totech monequi tiquimacacizque in itoliniloca tonacayo, çan ticpaccacelizque. etc.

corazón no le teme a ninguna aflicción de su cuerpo, sino que dice: "¡Que me ocurra todo lo que Dios quiera!, pues él quiere todo lo bueno, todo lo recto." Así está en la palabra divina: Justus es Domine, et rectus judicium tuum {Salmos, 118}.4 Quiere decir: "¡Señor Nuestro!, tú eres completamente bueno y tu juicio es muy recto." Esta es la prueba de que no nos es necesario temerle a la aflicción de nuestro cuerpo, sino que hemos de recibirla alegremente, etcétera.

2ª pars

Quid timidi estis modice fidei? quitoznequi tleican anmomauhtia, cenca çan achito in amotlaneltoquiliz. Inin ca mayoca yn timomauhtiani, in çan tepiton motlaneltoquiliz yn mitzmauhtia miquiztli, [49] yn mitzmauhtia mayanaliztli yn mitzmauhtia cocoliztli tiquitoa aço ye timiquizque aço ye titococozque aço ye timayanazque. Intla tonatiuh qualo, anoço metztli qualo anoço tlallolini anoço itla occentlamantli inic timiçaviya, niman timomauhtia tiquitoa aço ye timiquizque aço $[...]^9$ titotocuzque¹⁰ etc. Iny ca ic tineci ca ayamo vei yn motlaneltoquiliz, ayamo vel itech timotemachia yn totecuyo Jesuchristo ayamo ytettzinco timotlacanequi, no ic neci ca cenca tictlaçotla yn monacayo, ca cenca tiquimacaci in itoliniloca, ca cenca tayoni¹¹ tipinauhtiloni. Auh in totecuiyo mitzmotelchiuilia, ca quinmotlaelittilia in

Segunda parte

Quid timidi estis modice fidei. Quiere decir: "¿Por qué temen?, su fe es muy poca." Esta es tu afrenta, miedoso. Tu fe es tan poca que te atemoriza la muerte, [49] te atemoriza el hambre, te atemoriza la enfermedad, dices: "Quizá ya muramos, quizá ya nos enfermemos, quizá ya tengamos hambre." Si el sol es comido o quizá la luna es comida, o quizá se mueve la tierra, o quizá [sucede] cualquier otra cosa, por ello te asombras, luego te atemorizas, dices: "Quizá ya muramos, quizá [ya] nos enfermemos, etcétera." Con esto demuestras que tu fe aún no es grande, que aún no confías en Nuestro Señor Jesucristo, que aún no te fías de él. Con esto también se comprueba que amas mucho tu cuerpo, que te atemoriza mucho su aflicción, que eres muy digno de ser reprendido, digno de ser avergonzado. Y Nuestro Señor te desprecia, pues él aborrece a aquellos que aman mucho su cuerpo, que hallan fortaleza en la riqueza terrenal. He aquí un

- 8 Entre renglones. M-Sahagún 2.
- En Ms. 1482 BNM: "ye", f. 30r.
- 10 Debe leerse titococozque. Véase Ms. 1482 BNM, f. 30r.
- 11 Debe leerse tahualloni. Véase Ms. 1482 BNM, f. 30r.
- Justus es, Domine, et rectum judicium tuum. Salmos 118:137 (BSIVC). "Justo eres, oh Señor, y rectos son tus juicios" (Torres Amat, Sagrada Biblia, t. III, p. 90).
- Refiriéndose a un eclipse de sol y de luna respectivamente.

cenca quitlaçotla ynnacayo, in cenca ytech mochicava tlalticpacayotl yn necuilto noliztli. Izca neixcuitilli ypan icuiliuhtoc in Santo Euangelio Hominis cuiusdam divitis uberes fructus ager attulit etc. Luce 12. quitoznequi Ce tlacatl mocuiltonoa cenca miec iniuh in icin12 omochiuh, niman moyolnonotz quito, tleyn nicchivaz ca miec yn notlaol, auh [...]¹³ amo vey yn nocuezco, canpa nictlaliz? niman quito. Iz catqui yn mochivaz, nicxitiviz yn nocuezco yeica ca amo vei, ye vei nicchivaz inic vel uncan nictlatiz notlaol yvan yn neuh etc. Auh niman niquilhuiz yn nanima. In tinanima xipapaqui xitlaqua xitlai, ca miec yn maxca miec yn motlatqui. Auh in iquac oyuh quitoy, quimonanquilili yn totecuyo quimolhui, moyollopolovanie, axcan nimitzcuiliz yn manima vel axcan timiquiz auh yn maxca ac ytech monequiz? Ca yuhquiy in ipan mochivaz in aquin amo ytettzinco motemachia totecuyo dios, in çan ytech mochicaua tlalticpacayotl. etc.

ejemplo que está escrito en el Santo Evangelio: Hominis cujusdam divitis uberes fructus ager attulit, etcétera.6 Lucas 12. Quiere decir: "Luego que a una persona rica así se le hicieron muchas mazorcas, reflexionó, dijo: ¿Qué voy a hacer?, mi maíz es mucho y mi cuescomate no [es] grande, ¿dónde lo pondré?' Luego dijo: 'He aquí lo que haré: Destruiré mi cuescomate, porque no es grande, voy a hacer uno grande, para poner allí mi maíz y mi frijol, etcétera.' Y luego le diré a mi ánima: 'ánima mía, alégrate, come, bebe, pues tus propiedades son muchas, tus bienes son muchos.' Y cuando así dijo esto, Nuestro Señor le respondió, le dijo: '¡Insensato!, ahora te quitaré tu ánima, morirás precisamente hoy y ¿tu propiedad te será necesaria?'"7 Esto mismo le sucederá a aquel que no confía en Nuestro Señor Dios, que sólo halla fortaleza en las cosas terrenales, etcétera.

3ª pars

Quid timidi estis modice fidei. Notlaçopil-huane in itoliniloca amonacayo amo ymacaxoni: auh ayac çan moyocoyaz yn çan nen techtoliniz yn aço tequani anoço tlacatl: ca techmopielia techmomalhuilia yn totecuyo dios mochi veli: Auh in iquac tequani anoço aca tlacatl techtolinia, ca ytencopatzinco in dios mochiva ca totech monequi, ca icneliloca yn tanima in itoliniloca tonacayo ic monequi ticpaccaceliz in iquac tupan mochiva tetolini ca ic neci yn techmotlaçotilia tote-

Tercera parte

Quid timidi estis, modice fidei. ¡Queridos hijos míos!, la aflicción de su cuerpo no es digna de ser temida. Y nadie, por iniciativa propia, nos afligirá en vano, ya sea una bestia o quizá una persona, pues Nuestro Señor Dios todopoderoso nos guarda, nos cuida. Y cuando una bestia o quizá alguna persona nos afligen, sucede por mandato de Dios, porque nos es necesario, pues

- 6 Dixit autem similitudinem ad illos, dicens: Hominis cujusdam divitis uberes fructus ager attulit. Lucas 12:16 (BSIVC). "Y en seguida les propuso esta parábola: Un hombre rico tuvo una extraordinaria cosecha de frutos en su heredad" (Torres Amat, Sagrada Biblia, t. IV, p. 104).
- 7 Lucas 12:16-21.

¹² Debe leerse icen. Véase Ms. 1482 BNM, f. 30r.

¹³ En Ms. 1482 BNM: "ca", f. 30r.



cuyo. Ca yuhca in itlatoltzi [...]. 14 Ego quos amo arguo et castigo. apocalipsis 3°. {quitoznequi}¹⁵ yn nevatl yn notlaçova niquintlatzacuiltia Auh in yeuatl San pablo, in iquac toliniloya cenca papaquia cenca moyollaliaya ca yuh ca in itlatol. Libenter igitur gloriabor in infirmitatibus [50] meis ut inhabitet in me virtus christi. {add 2ª Corintios 12. quitoznequi}¹¹6 Noyollocopa nipapquiz in ipan notoliniloca inic nitic yez ygracia yn totecuyo Jesuchristo. Ca nican neci in iquac titolinilo ca ic techmocnelilia yn totecuyo. Amo monequi tiquimacacizque in tlacatecolutl ca niman atle vel quichiva ca ilpitica auh in iquac ytla quichiva ca quimonavatilia dios, ca itopilecauh. In yevantin topileque in alguazilesme: ca amo çan moyocoya in teana in tetlatzacuiltia ca quinmonavatilia in tlatoani. Çan no yuhqui in tlacatecolutl in iquac teana in iquac teitic calaqui in iquac tetlaiyouiltia in iquac motenextilia, ca amo çan moyocoya ca quimonavatilia yn totecuiyo. Auh in quenin quimonavatilia totecuyo ca amo çanne, ca yuh monequi. Auh yn miquiztli ca amo ymacaxoni ca yeuatzin in totecuyo topan quivalmivalia in iquac quimonequiltia, in iquac totech monequi. Ca yevatli inic neci, ca niman atle ymacaxoni: çan iceltzin yn totecuyo imacaxoni, in ixquich topan mochiva ca mochi ytencopatzinco. [...]¹⁷ Ca no ytencopatzinco yn poçon veiatl inic quimonextiliz yvelitiliztli. etc.

14 En Ms. 1482 BNM: "totecuyo", f. 30v.

la aflicción de nuestro cuerpo es el socorro de nuestra ánima. Por eso es necesario que cuando nos sucede algo penoso lo recibamos alegremente. Con esto se comprueba que Nuestro Señor nos ama, así está en la palabra de [Nuestro Señor]: Ego quos amo, arguo, et castigo.8 Apocalipsis 3. {Quiere decir:} "Yo castigo a mis amados." Y cuando aquel que es san Pablo fue afligido, él se alegraba mucho, se consolaba mucho, así está en su palabra: Libenter igitur gloriabor in infirmitatibus [50] meis, ut inhabitet in me virtus Christi.9 {Corintios, 12. Quiere decir:} "De buena gana me alegraré por mi aflicción, para que la gracia de Nuestro Señor Jesucristo esté dentro de mí." Aquí se comprueba que cuando somos afligidos es porque Nuestro Señor nos beneficia. No es necesario que le temamos al tlacatecolotl [diablo], porque él no puede hacer absolutamente nada, pues está atado, y cuando hace algo es porque Dios se lo manda a él, que es su topileh.10 Aquellos que son topilehqueh, alguaciles, no sólo agarran, castigan por iniciativa propia, sino porque el tlahtoani se los manda. Lo mismo cuando el tlacatecolotl agarra a alguien, cuando entra

- 8 Ego quos amo, arguo, et castigo. AEmulare ergo, et poenitentiam ege. Apocalipsis 3:19 (BSIVC). "Yo a los que amo, los reprendo, y castigo. Arde pues en celo de la gloria de Dios, y haz penitencia" (Torres Amat, Sagrada Biblia, t. IV, p. 399).
- Et dixit mihi: Sufficit tibi gratia mea: nam virtus in infirmitate perficitur. Libenter igitur gloriabor in infirmitatibus meis, ut inhabitet in me virtus Christi. II Corintios 12:9 (BSIVC). "Y respondióme: Bástate mi gracia, porque el poder mío brilla y consigue su fin por medio de la flaqueza. Así que, con gusto me gloriaré de mis flaquezas o enfermedades, para que haga morada en mí el poder de Christo" (Torres Amat, Sagrada Biblia, t. IV, p. 276).
- 10 Literalmente "el que tiene vara de mando". Se trataba de una persona que ejercía algún cargo menor en la impartición de justicia de los pueblos indígenas en la época novohispana.

¹⁵ Entre renglones. M-Sahagún 2.

¹⁶ Sobre el renglón. M-Sahagún 2.

¹⁷ En Ms. BNM: "mochiva yn totecuyo".

dentro de alguien, cuando atormenta a alguien, cuando se le aparece a alguien, no es sólo por iniciativa propia, es porque Nuestro Señor se lo manda. Y lo que así manda Nuestro Señor no es en vano, es [porque] así es necesario. Y la muerte no es digna de ser temida, pues aquel que es Nuestro Señor nos la envía cuando él quiere, cuando nos es necesaria. Con esto se comprueba que absolutamente nada es digno de ser temido, que Nuestro Señor es el único que es digno de ser temido, que todo lo que nos sucede, todo sucede por mandato de [Nuestro Señor,] y que también por su mandato se agitó el mar, para que él mostrara su poder, etcétera.